



Santiago, 08 de octubre de 1990.



Excelentísimo Señor
Don Carlos Salinas de Gortari
Presidente de los Estados Unidos Mexicanos
Ciudad de México

Muy estimado Presidente y amigo:

De vuelta a Santiago, no quiero dejar pasar más días sin reiterarle en la forma más sincera mi profundo reconocimiento por la acogida generosa, hospitalaria y fraterna que el Gobierno y pueblo de México brindaron a mi esposa, a los miembros de mi comitiva y a mí, durante nuestra reciente visita a su patria.

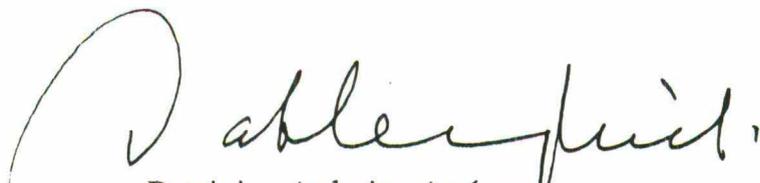
Tengo la certeza de que los recientes contactos que hemos sostenido, enmarcados en el contexto histórico de un reencuentro fraterno de dos pueblos, constituyen un hito particularmente valioso para enriquecer en todos sus ámbitos el entendimiento bilateral.

Abrigo la confianza de que el diálogo político franco y fructífero, unido a la búsqueda de nuevos canales de entendimiento y cooperación en lo cultural y lo económico que se inspiren en los principios que hemos consagrados en nuestros contactos en Santiago y Ciudad de México, nos permitirán marchar por caminos convergentes de recíproco beneficio.



Le ruego hacer extensivo nuestro reconocimiento a su distinguida esposa y a todos sus colaboradores que tan eficientemente contribuyeron a hacer grata nuestra permanencia en su hermoso país.

Aprovecho la oportunidad para reiterarle las seguridades mi más alta y distinguida consideración y afecto,


Patricio Aylwin Azócar
Presidente de la República